

corresponde a un furgón gris sin razón social que es el encargado de recoger los muertos en la calle.

Llega uno a Madrid con los bulbos de la nuca llenos todavía de aquel brillo y fragor con que agoniza la Historia y esta ciudad parece que tiene el candor del huerto de una abadía. Se sabe perfectamente que en Madrid pueden pedirte una limosna o darte un navajazo en cualquier esquina, la suerte o la desventura son capaces de hacer de ti un señor caritativo o un ser muerto, pero el azar madrileño no tiene ningún rigor, no es todavía científico. Como yo soy muy patriota, cuando estoy en el extranjero pienso mucho en España. Mi patriotismo es de la escuela de Concha Piquer. Mientras un negro me limpiaba los zapatos en la esquina de la calle 42 tuve una percepción de nuestro país y de su circunstancia política. La sensación es esta. En Norteamérica tienes la evidencia de que allí se pueden matar mutuamente uno a uno. Y que los españoles uno a uno son capaces de darse agua del Carmen, pero que están dispuestos a matarse la mitad contra la otra mitad. Nuestra convivencia es un poco naïf, nuestra contracultura es una parodia de tercera mano si se compara con la alucinación final de Manhattan, esa isla donde se han refugiado los locos más excitados del planeta.

Los españoles están muy sensibilizados ante el problema de la inseguridad ciudadana. Habría que importar un millón de negros cargados con un transistor de diez kilos sonando a toda mecha, con los patines deslizados entre toneladas de basura, traer una muestra de hombres-ratas, multiplicar por mil todas las máquinas de matar marciaños y hacer sonar a la vez todos los ruidos de las luchas siderales, traer empaquetados una legión de camellos con los calcetines llenos de cacatna para darse una idea de lo que es el verdadero terror del cataclismo. Pero nuestro país todavía goza de un suave encanto menestral y Madrid, bajo las acacias reverdecidas, tiene una contracultura de dibujos animados y la tranquilidad de una pequeña heredad con frutales. ■ M.V.

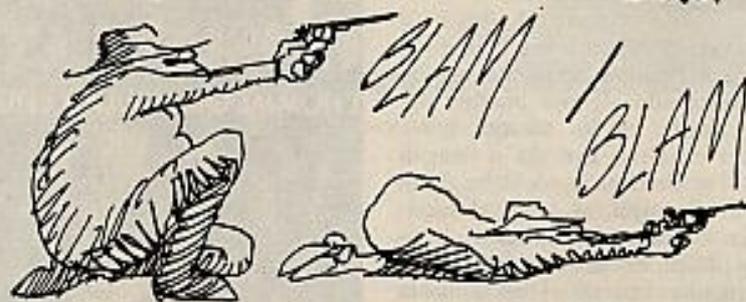
¡NO HAY CONTROL SOBRE LA VENTA DE ARMAS!



DISPARAR CONTRA UN PRESIDENTE ES ALGO TRÁGICO!

¡BLAM

¡PERO LIMITAR EL USO DE ASTOLAS ES PEOR!



ESTÁ MAL DISPARAR CONTRA MUJERES Y NIÑOS.

¡PERO REGULAR EL DERECHO A LLEVAR ARMAS ES PEOR!



PREVIENE A LOS AMERICANOS DE DISPARAR Y DEJAR A NUESTRAS FAMILIAS DESARMADAS Y DESPROTEGIDAS.

A PUNTO DE UNA INVASIÓN TERRORISTA.

¡DISPARE PRIMERO!

PROTEJA LAS VIDAS DE US DESARMADOS.

